



Negocios y Gestión en Antioquia

La trayectoria empresarial de don Alejandro Echavarría Isaza (1859 – 1928)

Autor: Víctor Álvarez Morales*

Resumen

Este artículo versa sobre la trayectoria empresarial del antioqueño Alejandro Echavarría Isaza desde su nacimiento, a mediados del siglo XIX, hasta su fallecimiento en 1928. Presenta como eje central la diversidad de sus negocios y la forma en que los asuntos de la vida familiar tuvieron relación con sus empresas y acciones económicas. La diversificación de sus inversiones, la innovación, y la creación de nuevas empresas indican que se trataba de un verdadero empresario en el sentido Shumpeteriano de la expresión.

Abstract

This paper studies the entrepreneurial path of the “antioqueño” Alejandro Echavarría Isaza from his birth, in the mid nineteenth century, until his death in 1928. Its central axis deals with the diversity of his different businesses and with the way in which family issues were related to them and to his financial and economic behavior. The diversification of his investments, the innovation, and the creation of new firms, suggest that he was a true entrepreneur in the Schumpeterian sense of this term.

Palabras clave: Echavarría, region, industria textil, café, negocios de familia, banca, trabajo social, Compañía de Electrificación, Coltejer, guerra de los Mil Días.

Key Words: Echavarría, textile industry, region, coffee, banking, family business, Electric Company, Coltejer, 1.000 Days War.

* Profesor Titular. Universidad de Antioquia
Grupo de Historia Empresarial, Universidad EAFIT

En el último siglo de la vida colombiana, Antioquia fue reconocida como la principal zona industrial del país y la Compañía Colombiana de Tejidos, COLTEJER, como la empresa emblemática de ese desarrollo. En tiempos recientes el edificio de esta empresa simboliza un hito importante en el crecimiento de la ciudad de Medellín en el que, propios y extraños, tienen un punto de referencia obligado. En otros lugares de la ciudad siguen presentes las referencias a don Alejandro Echavarría Isaza, el fundador de esta empresa, entre otros, un barrio en la parte oriental de Medellín, algunas escuelas, un mausoleo en el cementerio de San Pedro y un par de estatuas levantadas en la planta principal de Coltejer y en el centro del hospital de San Vicente de Paúl. De otra parte, desde los años 20 del siglo pasado, para muchos colombianos y para casi todos los antioqueños, el apellido Echavarría se convirtió en símbolo de riqueza y de actividad empresarial.

Los símbolos referidos dan cuenta de una historia cuyos orígenes se remontan a mediados del siglo XIX y cuyo desarrollo involucra diversos aspectos relativos a distintas coyunturas de la vida de Antioquia, a la relación entre familia y negocios y, sobre todo, al carácter emprendedor de algunos de sus personajes.

La Familia Echavarría

A mediados del siglo XIX se realizó el matrimonio entre Rudesindo Echavarría Muñoz y Rosa Isaza Pérez, quienes habían nacido en la localidad de Barbosa. Los padres de los contrayentes - abuelos de don Alejandro Echavarría Isaza -no eran originarios de ese lugar. Felipe Echavarría Bustamante había nacido en Belén antes de finalizar el siglo XVIII y don José Ignacio Isaza era natural de Copacabana. Algo similar pasaba con las abuelas de Alejandro: Aquilina Pérez Colmenares era natural de Remedios en la zona minera del nordeste y María Jesús Muñoz Luján, originaria de Medellín, procedía de una familia mestiza que, a fines del siglo XVIII se destacó en el

comercio de Medellín y trató de conseguir, sin éxito, que las autoridades la reconocieran en la categoría de los blancos y que los vecinos la aceptaran como tal. La llegada de ambas familias a Barbosa indica que eran parte de los muchos que, a comienzos del siglo XIX, dejaron su lugar de origen para buscar fortuna en otros lares.

Don Rudesindo Echavarría Muñoz había empezado a ganarse la vida en el pequeño comercio de Barbosa, la población más al norte del valle de Aburrá. Según el censo levantado en 1843, esta población tenía apenas 2.274 vecinos. En los siguientes veinte años, hasta 1864, su población alcanzó la cifra de 4.325 habitantes entre los cuales se contaban 22 mineros, 10 artesanos y 45 comerciantes. Ese crecimiento demográfico indica la importancia que iba tomando el distrito y, con él, la expansión de la actividad comercial relacionada con la minería que se hacía en el lugar pero, principalmente con el hecho de estar situada en el cruce de caminos hacia el norte y el nordeste de Antioquia. Por allí se iba de Medellín a Donmatías, Santa Rosa y el valle de los Osos y, siguiendo el curso de los ríos Medellín y Porce, iba la ruta que comunicaba con Santo Domingo, Yolombó y otros lugares mineros del nordeste como Anorí, Amalfi, Remedios y Segovia. Por esta misma ruta se trazó, desde 1880, el ferrocarril hacia Puerto Berrío.

Dedicado a su pequeño negocio en Barbosa, don Rudesindo vio nacer su primer hijo en 1856. Como mayor de la familia, este niño fue bautizado con el mismo nombre de su padre. Tres años después, el 1 de julio de 1859, nació Alejandro y, en los años siguientes, otros ocho hermanos: Isabel, Trinidad, Julia, Mercedes, Aquilina, Felipe y Carmen Rosa. En total 10 hijos, 3 varones y siete mujeres².

¹ Antonio Muñoz de Rojas, tío de María Jesús, fue un importante hombre de negocios. Gracias a su fortuna tramitó en 1784 ante la Real Audiencia una declaración de "blancura" que dio lugar a interesante pleito con uno de los miembros del cabildo que se negaba a llamarlo "don".

Se comprende entonces que don Rudesindo buscara nuevas oportunidades de negocios y, simultáneamente, procurara la educación de sus hijos trasladándose a Medellín en 1864. Al año siguiente ya su nombre figuraba en el Boletín Oficial del Estado como contribuyente de \$1 mensual para el sostenimiento del hospital.³ En otro periódico de la ciudad figuraba luego para anunciar que tenía para la venta, en la tienda de su propiedad, el almanaque del próximo año.⁴

El traslado de la familia Echavarría Isaza a Medellín coincidió con el clima de tensión política y confrontación militar que había llevado al gobierno al joven liberal Pascual Bravo, quien gobernó a Antioquia desde el 20 de abril de 1863 hasta su muerte en la batalla de Cascajo, el 4 de enero de 1864. Una semana después de la muerte de Bravo, tras la victoria conservadora, asumió el poder del Estado Pedro Justo Berrío quien, de acuerdo con todos los estudios históricos sobre la época, otorgó papel relevante al desarrollo de la educación. Poco después, en 1869, a sus trece años, Rudesindo Echavarría Isaza, el mayor de sus hijos, cursaba en el Colegio del Estado las clases de física, aritmética, urbanidad y castellano.⁵

Por la misma época, cuando Alejandro Echavarría Isaza apenas tenía cinco años, el médico y botánico francés Charles Saffray, después de recorrer buena parte del territorio colombiano y de haber vivido algún tiempo en Antioquia, escribía en su "Viaje a la Nueva Granada" interesantes observaciones sobre la vida de esta región. De sus escritos y

observaciones y de su presentación de diversas situaciones, se deriva el reconocimiento de que en aquel tiempo eran características propias de los antioqueños: el amor al trabajo, el sentido generalizado de la propiedad, la búsqueda del progreso material a través de los negocios y del espíritu empresarial, el otorgarle importante papel al dinero y un agudo sentido de pertenencia regional. Algunas de sus observaciones sirven para ilustrar el contexto de relaciones económicas y sociales de la ciudad y de la región.

Los hijos de Antioquia son laboriosos, inteligentes y sobrios. El amor a la propiedad está muy desarrollado en ellos; cada cual quiere tener un rincón de tierra suyo y casi todos lo consiguen... Aquí se emplea mejor el tiempo; el comercio, la industria y la agricultura, ofrecen recursos inagotables y cada cual se esfuerza por adquirir un modesto bienestar...

Los hijos de Antioquia son laboriosos, inteligentes y sobrios. *El amor a la propiedad está muy desarrollado en ellos; cada cual quiere tener un rincón de tierra suyo y casi todos lo consiguen....⁶ . Aquí se emplea mejor el tiempo; el comercio, la industria y la agricultura, ofrecen recursos inagotables y cada cual se esfuerza por adquirir un modesto bienestar...*⁷

Según el testimonio de este francés, en el Medellín de mediados del siglo XIX "el dinero es el único que da a cada cual su valor" y "apenas hay más aristocracia que la del dinero". El rango más estimado estaba formado entonces por las personas dedicadas a algunas profesiones liberales, los comerciantes y los

¹ Beatriz Patiño Millán, "Los comerciantes de Medellín, 1763-1810". Utopía Siglo XXI, Universidad de Antioquia, Medellín, No. 8, enero-diciembre de 2002. p. 132

² Todos los datos demográficos y familiares proceden de: VAM, Base de datos sobre Antioquia.

³ Boletín Oficial, Medellín, 1865.07.17, No. 103 y 1865.08.17, No. 110

⁴ La Restauración, Medellín, 1867.09.19, No. 147

⁵ Boletín Oficial, Medellín, 1869.06.12, No. 347 y 1869.07.13 No. 348

⁶ Charles Saffray, Viaje a la Nueva Granada, Bogotá, Editorial Incunables, 1984, p. 128.

⁷ Ibid, p. 132.

dueños de tierra o capital y los trabajadores intelectuales: sabios, artistas y poetas eran poco valorados por lo cual y “quedan siempre pobres, sin poder constituir una clase separada”.⁸ Su permanencia de algún tiempo en esta ciudad le sirvió para describir algunas situaciones y elevarlas a la categoría de generalidades:

El muletero enriquecido llega a ser don Fulano de tal; y si pierde su fortuna, no ha de imponerse privaciones para conservar un rango adquirido por casualidad; vuelve a vestir su antiguo traje y adopta de nuevo sus primeras costumbres. En cuanto al millonario, no considera vergonzoso dejar en la miseria a toda su familia; no se siente obligado por el corazón, tampoco lo está por las consideraciones sociales. *El término único de comparación es el dinero*: Si un hombre se enriquece por la usura, los fraudes comerciales, la fabricación de moneda falsa u otros medios por el estilo, se dice de él: Es muy ingenioso!. Si debe su fortuna a las estafas o las trampas en el juego, sólo dicen: Sabe mucho!. Pero si piden informes sobre una persona que nada tenga que echarse en cara sobre este punto, contéstase invariablemente: Es buen sujeto, pero muy pobre!!⁹

En lo relacionado con la vida económica de Medellín, Saffray pudo observar que la exportación de oro servía como contrapartida para la importación de muchos productos manufacturados: hierro, artículos de herrería, algodones blancos o crudos e indianas procedentes de Inglaterra; quincallería, juguetes y fósforos traídos de Alemania; pañuelos, chales de algodón y de lana y cortes de muselina de Suiza; vinos de España y lanas, sedas, artículos de mercería, sombreros, calzado, drogas y medicinas de Francia.¹⁰ Desde Medellín se distribuían al resto del Estado la mayor parte de las mercancías y muchos de los negocios se

hacían con base en el crédito, lo cual, según este autor, indicaba “una honradez y buena fe general en los negocios”. Esta circunstancia otorgaba a los comerciantes un papel muy importante.

Los traficantes - comerciantes - venden al por mayor y al por menor; los almacenes de cierta importancia son verdaderos bazares y ninguno tiene especialidad. Las tiendas son numerosas pero cada día se abre una nueva. El título de tendero es aquí muy considerado y todos le ambicionan. Es de ver con qué orgullo llevan aquí los elegidos, por mañana y tarde, la enorme llave que constituye la insignia de su profesión. No hay bolsillo capaz de ocultar este objeto, verdaderamente monumental.¹¹

Otro testimonio de la época data de 1865. En sus memorias, el prócer cartagenero Joaquín Posada Gutiérrez escribió que “El campesino antioqueño es de todos entre nosotros, el más laborioso y constante en el trabajo, y como su país, fuera de sus minas de oro, es el más pobre por su esterilidad, el antioqueño busca en otras partes dónde aprovechar el sudor de su frente”.¹²

La historia posterior de la generación formada en aquella época indica que era evidente la laboriosidad, la capacidad de innovar y de hacer empresas prósperas. Recuérdese que a la misma generación de Rudesindo y Alejandro Echavarría pertenecieron, entre otros, empresarios de origen humilde y pueblerino con una prominente trayectoria en el mundo de los negocios como José María “Pepe” Sierra (Girardota, 1846), Eduardo Vásquez Jaramillo (Santa Rosa, 1850), Antonio María Hernández (Santa Rosa, 1858), Rafael Uribe Uribe (Valparaíso, 1859) y Alejandro Angel (Sonsón, 1860).

Alejandro Echavarría y la Escuela de Artes y Oficios.

Los esfuerzos por formar en Antioquia una escuela de artes y oficios se remontan al 21 de octubre de 1852 cuando la cámara provincial expidió la ordenanza número 26 sobre

⁸ Ibid, p. 92.

⁹ Ibid, p. 132.

¹⁰ Ibid, p. 94

¹¹ Ibid, p. 99

¹² Joaquín Posada Gutiérrez, *Memorias Histórico-políticas*. Medellín, Editorial Bedout, 1971, Tomo III, p. 347

establecimiento de una escuela de artes y oficios que debería funcionar anexa al Colegio del Estado, a partir de enero de 1853.¹³ Se creó entonces una sección de ciencias y artes. Según el gobernador de Medellín, durante el año de 1853 hubo “16 alumnos en dos clases de literatura, 27 alumnos en dos clases de idiomas, 46 alumnos en cinco clases de matemáticas, 13 alumnos en cinco clases de ciencias físicas y naturales y 11 alumnos en dos clases de artes y oficios”.¹⁴

Ya bajo el régimen del doctor Pedro Justo Berrío el propio gobernador manifestaba la importancia que le concedía a este tipo de estudios. Según sus palabras consignadas en el informe a la legislatura de 1869,

Debe mantenerse en el Colegio del Estado una Escuela de Artes y Oficios: la clase pobre y desvalida de la sociedad no puede consagrarse a los estudios literarios y científicos y se necesita que en lugar de teorías luminosas se le enseñen reglas y preceptos de segura subsistencia... las artes representan la ciencia y la inteligencia puestas en acción. Hay sobresaliente inteligencia en los artesanos de Antioquia para que esperemos que con la enseñanza [...] se dará un impulso vigoroso a la industria [...] tan pronto como los hombres laboriosos se instruyan científicamente en los principios del oficio a que dediquen su inteligencia y trabajo, podrán luchar ventajosamente contra las obras extranjeras, pues verán así no sólo ensanchado el círculo de consumo de sus artefactos, sino también que en la competencia de éstos con los de igual

naturaleza, de procedencia exterior, los nuestros serán preferidos porque estarán libres de los grandes gastos de transporte.

Otros funcionarios de la época daban cuenta de la importancia que se daba a esta institución. El secretario de gobierno, en su informe al presidente del Estado, aseguraba que habría, con su actividad, logros muy importantes tanto en el aspecto económico como en el orden político.

La creación de la Escuela de Artes y Oficios equivale tanto como a promover guerra contra la ignorancia, los vicios y el crimen, la igualación de condiciones en lo que concierne a la competencia, la estabilidad del orden público, producción perfecta y barata y el necesario equilibrio entre los artefactos del país y los del extranjero.

La estabilidad de nuestra Escuela de Artes y Oficios es un problema resuelto ya en favor de tan benéfico instituto. Tiene casi todos los aparatos y objetos que le son necesarios, y sus alumnos, pertenecientes a todas las clases sociales adquieren en ella todos los conocimientos precisos para ejecutar científicamente las operaciones de muchos ramos de la industria, hábitos de orden y disciplina, buena conducta moral, y desdén por esas doctrinas aciagas con que los hábiles especuladores en política, han arrastrado al crimen a las masas ignorantes. Si la paz continúa, como todo permite esperar, no esta lejano el día que se ponga el postrer sello a ese plantel con la creación de talleres modelos y exposiciones comunales, y sobre todo, con un conservatorio de Artes y Oficios en que se recopilen los modelos de las máquinas de nuevo invento consagrados a la fabricación y transporte de los artefactos.¹⁵..

A esa escuela para “la clase pobre y desvalida de la sociedad”, y a ese proyecto de formación, envió don Rudesindo a su hijo

¹³ Julio César García, “Doctor Nicolás F. Villa”, Revista Universidad de Antioquia, Medellín. No. 12, Diciembre de 1936. pp. 453-455

¹⁴ Informe del Gobernador de Medellín a la Legislatura Provincial. 1853. p. 8.

¹⁵ Memoria del Secretario de Gobierno. dirigida al ciudadano Presidente del Estado Soberano de Antioquia para la legislatura de 1871. Medellín. Imprenta del Estado, pp. 25 y 50.

Alejandro cuando ya era adolescente. En el registro de estudiantes de 1874, con quince años, figuraba al lado de Manuel José Álvarez Carrasquilla, Esteban Álvarez Lalinde, José María Escobar y José María Estrada, quienes también se destacarían luego en el mundo de los negocios.¹⁶ Allí debió cursar Alejandro Echavarría con el ingeniero Eugenio Lutz el dibujo lineal y la geometría industrial, y con Enrique Haeuesler las lecciones de carpintería, ebanistería, herrería y cerrajería. Estos profesores extranjeros enseñaban los oficios mencionados desde 1870 cuando fueron contratados.¹⁷ Es posible que también Alejandro recibiera las clases de inglés con el profesor Juan Enrique White. Era claro que por aquellos tiempos se formaban en esa escuela forjadores, herreros, cerrajeros, latoneros, mecánicos y carreteros.¹⁸

En aquel mismo año, Rudesindo Echavarría Isaza contrajo matrimonio con María Josefa Echavarría Vélez, hija de Liborio Echavarría Jaramillo y Rosalía Vélez Echavarría. Don Liborio era natural de Heliconia y su esposa había nacido en Belén. Como su padre, este Rudesindo tuvo también 10 hijos: Enrique, Ana, Ramón, Pablo, Alberto, Jorge, Lucía, Pepa, y Rudesindo.

Alejandro Echavarría Isaza, El Comerciante.

Cuenta la tradición oral que don Rudesindo Echavarría Muñoz vendía en su almacén mercancías que compraba a algunos importadores de Medellín y que,

...tales importadores mantenían en el mayor misterio sus fuentes de aprovisionamiento extranjero. De un sobre con sellos ingleses hallado por azar en el almacén de uno de estos proveedores locales uno de los Echavarría tomó la dirección del despachador europeo. Reuniendo todos sus ahorros le mandan a esa firma desconocida \$10.000 oro en barras y le solicitan una ancheta de mercancía semejante a las que le despachaban a don Lisandro Uribe. Medio año después llegó el pedido, todo en

telas, y una carta que inició una conexión de largo tiempo.¹⁹

En 1872 el almacén de don Rudesindo ya importaba telas europeas y esta tarea requería la formación de una firma comercial. Para el efecto fundó una sociedad con el nombre de Rudesindo Echavarría & Cía. En 1877 falleció don Rudesindo y entonces su hijo Rudesindo Echavarría Isaza, que apenas contaba 21 años, se apersonó de la sociedad en compañía de su madre doña Rosa Isaza Pérez. El 6 de junio de 1878 se protocolizó la formación de una nueva firma con el nombre de Rudesindo Echavarría & hijo. La compañía figuraba con un capital de 100 piezas de 8 décimos en aportes iguales de 50 piezas por cada socio. Según reza la escritura correspondiente la sociedad tenía por objeto:

“Comprar y vender efectos de comercio nacionales, metales, letras de cambio, dentro y fuera de la República, negociar con documentos de crédito, especular, cuando lo tengan por conveniente en minas, salinas, empresas agrícolas, ceba y cría de ganados, admitir consignaciones y hacer negocios en comisión”.²⁰

Desde 1876 Antioquia y el país vivían un preocupante clima político con las consecuentes confrontaciones militares, expropiaciones, encarcelamientos, destierros y “contribuciones forzosas”. Derrotados los conservadores antioqueños, entre otras cosas vieron llegar en

¹⁶ Alfonso Mejía Robledo, *Vidas y empresas de Antioquia*. Medellín, Imprenta Departamental. 1951. Sobre Manuel J. Álvarez cf: Fernando Botero Herrera. Medellín 1890-1950, *Historia Urbana y juego de intereses*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, Colección Clío. Julio de 1996. p. 285 ss.

¹⁷ Boletín Oficial, Medellín, 1870.12.14, No. 432

¹⁸ Un interesante estudio sobre las escuelas de artes y oficios se encuentra en: Alberto Mayor Mora, *Cabezas duras y dedos inteligentes*, Colcultura, Bogotá, junio de 1997, p. 177 ss.

¹⁹ Roberto Cadavid (Argos), “Alejandro Echavarría Isaza”, *Pioneros*., separata de *El Colombiano*.

²⁰ Medellín, Notaría 1, Escritura 328. 1878.06.06

1877 las tropas de los militares radicales caucanos y experimentaron el producto de la derrotas: cambio de constitución, persecución a sus obispos y a varios de sus dirigentes políticos y toma del gobierno por los generales triunfantes. Julián Trujillo (abril a diciembre de 1877), Daniel Aldana (diciembre de 1877 a marzo de 1878) y Tomás Rengifo (marzo de 1878 a enero de 1880). En medio de tales vicisitudes y siendo aún menores de edad, los hermanos Echavarría aprendieron que es posible alcanzar beneficio económico en coyunturas políticas que parecen adversas. Por decreto No. 106, fechado en mayo de 1879, Alejandro, de veinte años, fue nombrado en el cargo de "Comisario pagador del ejército" y en los mismos días su hermano Rudesindo se convirtió en proveedor del ejército en el Estado de Antioquia.²¹

Poco después, en octubre, circulaba un aviso comercial en donde la casa comercial de los hermanos Echavarría ofrecía a su clientela: "Tabaco de superior calidad" y agregaba que era "de los mejores establecimientos del estado".²² Al año siguiente esta misma casa figuraba como exportadora de café en sociedad con Vicente B. Villa G.²³ Muy joven Alejandro se había hecho comerciante.

Por aquellos días Néstor Castro, otro caucano, agente de negocios norteamericanos en Medellín, hizo una descripción que bien podría ilustrar el contexto y la importancia que había alcanzado la actividad mercantil, principalmente en materia de comercio exterior, y el hacer de los Echavarría en ese momento.

La raza antioqueña es muy robusta,

vigorosa, trabajadora y emprendedora, pero la carencia de capital y de buenos caminos atentan contra el incremento de estas buenas cualidades.... el pueblo antioqueño es más dado al comercio que el de cualquier otro estado de la República y es, al mismo tiempo, el más hábil en esta profesión. El gremio comercial antioqueño es muy respetable y ampliamente conocido en Europa. Disfruta de un crédito merecido con justicia. Lleva a cabo sus principales negocios con Inglaterra, Francia y Alemania. De Inglaterra se importa la gran mayoría de los géneros de algodón y de las herramientas; de Francia, géneros de seda, de lana, de lujo y de moda y medicinas; de Alemania, ferretería, juguetes, bisutería y muchas otras baratijas.²⁴

Al comenzar la década de los años 80, Alejandro era todavía menor de edad y colaboraba en las labores propias del negocio. A partir del 13 de septiembre de 1881 entró a formar parte de la sociedad con su madre y su hermano. La escritura por la cual se reformó esta compañía, ahora con el nombre de Rudesindo Echavarría & hijos, aclara que Alejandro ingresa como socio en esa fecha porque "cuando se constituyó era menor de edad".²⁵

La Diversificación de Inversiones: del Comercio a la Banca.

Como lo ha indicado en diversos estudios María Mercedes Botero, la relación entre actividad comercial y fundación de bancos se volvió muy

²¹Registro Oficial, Medellín, No. 192. 1879.05.09

²²El Noticioso, Medellín, Octubre 9 de 1879

²³Roger Brew, El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920, Banco de la República, Bogotá, 1977.

²⁴Néstor Castro al Secretario de Estado en Washington, 1881.06.23. En: "Informes diplomáticos sobre la economía antioqueña 1864 - 1904", Estudios Sociales, FAES, Medellín, No. 4, Marzo de 1989, p. 98 ss

²⁵Medellín, Notaría 1, Escritura 2282. 1881.09.13

²⁶María Mercedes Botero Restrepo, Los bancos en Antioquia. 1872-1886. Medellín. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia. 1984. Tesis. (Inédito). "Instituciones Bancarias en Antioquia. 1872-1886" en Lecturas de Economía. Medellín. No. 17. May-Ago. 1985. "Comercio y Bancos, 1850-1923" en Historia de Antioquia. Medellín. Suramericana de Seguros. 1988. p. 243 ss. "El Banco de Antioquia: Un modelo de banco regional. 1872-1886". Estudios Sociales. FAES. Medellín. No. 5. septiembre de 1989. p. 27 ss.

importante en aquella época, tanto para las tareas relacionadas con depósitos, para hacer los pagos al exterior y realizar cambios de moneda por las necesidades propias de las diversas formas de crédito.²⁶

Tal vez por estas razones la firma Echavarría resolvió diversificar sus negocios y, en 1882, participó comprando acciones a su nombre y al de Alejandro en la fundación del Banco Popular de Medellín al lado de varios de los más importantes hombres de negocios de la época. (Ver Cuadro No.1).

Cuadro No. 1

Banco Popular de Medellín Socios Fundadores. 1882.09.25	
1	Arango & Tamayo
2	Botero P, José Miguel
3	Castro, Víctor
4	Chaves, Bartolomé
5	Echavarría Isaza, Alejandro
6	Echavarría, Rudesindo & hijos
7	Escobar, Francisco
8	Martínez C, José Ma
9	Mejía de T, Braulia
10	Mejía, Lázaro
11	Mejía, Luis M
12	Moreno, Martín
13	Ospina, Hermanos
14	Santamaría, Manuel & hijos
15	Toro, Manuel Ma
16	Uribe, Enrique
17	Vásquez B, Miguel
18	Vásquez Jaramillo, Julián
19	Vásquez Jaramillo, Eduardo
20	Vásquez Uribe, Pedro

Fuente: MDN, Notaría 1, Escritura 1140

Además de los negocios propios de la actividad financiera, a través de este banco don Alejandro Echavarría participaría indirectamente en la fundación, en los años siguientes del banco llamado “Crédito Antioqueño”, constituido por empresarios antioqueños para incursionar en el mercado financiero de Bogotá

(1900.06.21. Ver Cuadro No. 2), del Banco del Atlántico (1901.02.24. Ver Cuadro No. 3) y de la Compañía Antioqueña de Tejidos (1902.02.10. Ver Cuadro No. 4).

Cuadro No. 2

Crédito Antioqueño, Banco con sede en Bogotá Socios Fundadores. 1900.06.21		
	Acciones	Capital
Banco Popular de Medellín	1060	\$1.060.000
Tobón, Roberto		
Vecino de Bogotá	1000	\$1.000.000
Banco de Medellín	400	\$400.000
Banco del Comercio	400	\$400.000
Villa & Hernández	300	\$300.000
Alvarez C, Manuel J & Cía	205	\$205.000
Boteros & Cía	100	\$100.000
Cháves, Vásquez & Cía	100	\$100.000
Echavarría & Cía	100	\$100.000
Villa, Vicente B & hijos	100	\$100.000
Botero, Luis Ma & Hijos	50	\$50.000
Toro V, Clímaco	50	\$50.000
Vásquez, Juan de Dios	50	\$50.000
Botero, Luis F	25	\$25.000
Madriñán, Enrique	25	\$25.000
Ocampo, Marco A	25	\$25.000
Restrepo M, Marco A	10	\$10.000
TOTAL	4000	\$4.000.000

*Valor de la acción \$1.000

Fuente: MDN, Notaría 2, Escritura 824

Cuadro No. 3

Banco del Atlántico Socios Fundadores. 1901.02.04	
1	Banco Popular de MDN
2	Botero Botero, Luis Ma & hijos
3	Echavarría & Cía
4	Toro, Luis M & Cía
5	Uribe de Vásquez, Ester
6	Villa V, Vicente B & Cía

Fuente: MDN, Notaría 2, Escritura 654

Cuadro No 4

Compañía Antioqueña de Tejidos. Fábrica de Bello.				
Socios Fundadores. 1902.02.10				
SOCIO	ACCIONES *	%	CAPITAL	
Vásquez Jaramillo, Eduardo	260	21,7	\$ 130.000	Hacendado
Banco Popular de Medellín	200	16,7	\$ 100.000	
Gutiérrez, Antonio José	200	16,7	\$ 100.000	Banquero
Restrepo Soto, Fernando, hijos de & Cia	200	16,7	\$ 100.000	
Alvarez & Cia	100	8,3	\$ 50.000	
Alvarez Carrasquilla, Manuel José	100	8,3	\$ 50.000	
Restrepo Callejas, Camilo C	100	8,3	\$ 50.000	Comerciante
Ospina Vásquez, Pedro Nel, Gral	40	3,3	\$ 20.000	
TOTAL	1200		\$600.000	

*Valor por acción \$500

Fuente: MDN, Not 2, Escr 317

Los Echavarría Isaza: Unidad Familiar y Unidad de los Negocios.

Durante más de dos décadas, desde la muerte de su padre en 1877, los hermanos Rudesindo y Alejandro Echavarría adelantaron negocios comerciales y realizaron la mayor parte de sus inversiones a través de la firma Rudesindo Echavarría & hijos, en la cual tenía cada uno igual participación. Por ejemplo, en octubre de 1896, esta firma figuró entre los accionistas fundadores del Banco del Comercio al lado de los más importantes comerciantes de Medellín. (Ver Cuadro No. 5)

Cuadro No. 5

Banco del Comercio		
Socios Fundadores. 1896.10.08		
1	Botero Botero, Luis Ma.	Gerente
2	Echavarría, Rudesindo & hijos	
3	Mejía, L & Cía.	
4	Restrepo Soto, Fernando e hijos	
5	Restrepo, Hermanos	
6	Uribe de Vásquez, Ester	
7	Vélez, Manuel M. & Cía.	
8	Villa V., Vicente B & hijos	

Fuente: MDN, Notaría 2, Escritura 1937

Tres meses después, en enero de 1897, los hermanos Echavarría Isaza reformaron la

sociedad para integrar al hijo mayor de Rudesindo, don Enrique Echavarría Echavarría, quien había nacido el 31 de agosto de 1875 y ya era mayor de edad. La nueva sociedad tenía un capital de \$1.050. Alejandro y Rudesindo aportaron \$500 cada uno y Enrique \$50.²⁷ Pocos días después, el 25 de abril, falleció don Rudesindo y entonces se procedió a reformar la sociedad. Según la escritura correspondiente, protocolizada el 3 de julio, la nueva compañía tendría un capital de \$2.000 repartidos así: Alejandro Echavarría Isaza \$1.000, su cuñada María Josefa Echavarría viuda de Echavarría \$500, y sus sobrinos Enrique \$200 y Alberto, Ramón y Pablo con \$100 cada uno.²⁸

Así permaneció la unidad de capitales hasta el año de 1904 y los cambios en la familia no se convirtieron en división o fragmentación del capital disponible. Durante todos esos años esta firma compró y vendió minas, fundó su propia trilladora, exportó café e importó manufacturas de Europa y los Estados Unidos, las mismas que se vendían en el almacén de Medellín.

²⁷ Medellín, Notaría 1, Escritura 118, 1897.01.29

²⁸ Medellín, Notaría 1, Escritura 824, 1897.07.03

La Familia Echavarría Misas

El 15 de octubre de 1882, don Alejandro, de 23 años de edad, contrajo matrimonio con Ana Josefa Misas Euse, hija de José María Misas Jaramillo y María Josefa Euse Bustamante, su primera esposa. Esta familia, originaria de Yarumal, se había trasladado a Medellín desde la misma época de llegada de los Echavarría, y los hermanos de Ana Josefa habían estudiado en el Colegio del Estado por la misma época en que Alejandro cursaba en Artes y oficios. José Antonio, el mayor de los varones cursó estudios en 1870; José Joaquín estaba matriculado en 1874, cuando tenía 18 años de edad, en las clases de álgebra y contabilidad; y Plácido, nacido en 1858, cursó desde 1871 sus estudios secundarios. Es posible que la amistad formada en los claustros escolares con los hermanos Misas Euse hubiera acercado a Alejandro con María Josefa.

Hacia 1889 la familia formada por don Alejandro y doña María Josefa Misas había crecido con el nacimiento de sus hijos Gabriel, el 1 de enero de 1884; Sofía, el 19 de noviembre de 1886 y Margarita, a comienzos de ese año. Había llegado la hora de crear a esta nueva familia su propio espacio económico. Con los beneficios alcanzados en sus negocios, a los treinta años Alejandro adquirió la primera propiedad inmueble a su propio nombre: una casa de 30 metros de frente situada en la esquina sur-oriental del cruce entre las calles Sucre y Maracaibo. Esta compra, hecha a los hermanos Villa Vásquez, alcanzó la suma de \$4.417 pesos y se protocolizó el 20 de abril de 1889.²⁹

La guerra “de los mil días”, una coyuntura de negocios.

En diciembre de 1899 comenzaron las hostilidades de la llamada “guerra de los mil días” que crearon un grave clima de incertidumbre en materia de negocios. Todo indica que don Alejandro supo sortear con éxito esta coyuntura. El 26 de abril de 1900 compró un lote sobre el parque de Bolívar que lindaba al norte con la calle Bolivia. Esta propiedad de 52 por 70 varas

tuvo un costo de \$40.952 y a ella se agregó el lote de 2.028 varas cuadradas que compró, a la semana siguiente y a los mismos vendedores Uribe, S & Compañía por la suma de \$10.140.³⁰ En la misma semana, compró, para la sociedad con sus sobrinos, una casa situada en el costado oriental de la carrera Sucre con la calle Curazao. El vendedor, Gabriel Echeverri Villa recibió por esta propiedad la suma de \$50.523.³¹

En 1901 Alejandro fue nombrado, por decreto, concejal de Medellín, participó en la fundación del Banco del Atlántico (ver Cuadro No. 3) e hizo parte de la junta directiva del Banco Central, en donde su firma poseía un apreciable paquete de acciones.³²

En septiembre del mismo año, Echavarría & Compañía apoyó la idea de crear en Medellín un banco orientado al sector minero que se llamó precisamente “Banco de los Mineros de Antioquia”. Los mayores accionistas de este banco eran poco representativos en el mundo de los negocios: la Bolsa Popular de Medellín que aportó \$1.000.000, Indalecio Gómez y el doctor Juan Bautista Montoya y Flórez con \$500.000 cada uno. Por efecto de la grave inflación de la época, estas inversiones, en papel moneda, representaban apenas la centésima parte de los pesos de oro común. El capital suscrito por don Alejandro fue de sólo \$100.000. En esta empresa lo acompañaba su sobrino Enrique Echavarría quien para el efecto suscribió también acciones por \$50.000. (ver Cuadro No. 6)³³

²⁹ Medellín, Notaría 2, Escritura 591,1889.04.20

³⁰ Medellín, Notaría 2, Escrituras 373, 1900.04.26 y 464, 1900.05.03

³¹ Medellín, Notaría 2, Escritura 391, 1900.04.27

³² Actas de Concejo Municipal de Medellín, Acta No. 139. 26 de Marzo 1901. folio 856. Tomo 266. Libro II 1905 y Fernando Botero Herrera, 1980, 67

³³ Medellín, Notaría 2, Escritura 2804, 1901.09.23

Cuadro No. 6

Banco de los Mineros de Antioquia. Socios fundadores, mayores accionistas. 1901.09.23		
Socio	Acciones	Capital Papel moneda
Bolsa Popular de MDN	1000	\$ 500.000
Gómez, Indalecio	500	\$ 250.000
Montoya y Flórez, Juan B	500	\$ 250.000
Uribe & Escobar	400	\$ 200.000
Uribe S & Cía	400	\$ 200.000
Uribe Toro, Juan de Dios	400	\$ 200.000
Villegas, Mario A & Cía	300	\$ 150.000
Correa, Félix A & Cía	250	\$ 125.000
Angel L, Alejandro	200	\$ 100.000
Angel, Jorge & Cía	200	\$ 100.000
Echavarría & Cía	200	\$ 100.000
González U, Nicanor	200	\$ 100.000
Lalinde, Pablo, hijo de & Cía	200	\$ 100.000
Restrepo, Federico	200	\$ 100.000
TOTAL	12000	\$ 6.000.000
Reserva	1012	\$ 506.000

Fuente: MDN, Notaría 2, Escritura 2804

Varios de esos bancos tuvieron mala fortuna con motivo de la crisis económica desatada por la guerra. El proceso inflacionario generado por la emisión inusitada de dinero, significó serias repercusiones en materia de inestabilidad y, hacia 1904, quebraron el Banco Popular y el de los Mineros en cuya fundación habían participado los Echavarría.

También quebraron en esa oportunidad el Banco del Progreso y las casas bancarias de Pablo E. Villegas, Antonio Ma. Giraldo, Indalecio Gómez y Eusebio Vélez. Por su parte, el Banco de Colombia suspendió la sucursal que tenía en la ciudad de Medellín.³⁴

Pero no todo era negativo; la casa de habitación que había comprado don Alejandro el 20 de abril de 1889, en Sucre con Maracaibo y por \$4.417 pesos, la vendió el 29 de mayo de 1903 a Cipriano Rodríguez Lalinde por \$1.320.000 papel moneda. Aunque no es posible calcular con precisión el grado de valorización, la apreciable diferencia de cantidades indica a las claras que el proceso inflacionario era acelerado.

Nueva Diversificación: Inversiones en Servicios Públicos, la Compañía de Instalaciones Eléctricas.

También en esta coyuntura de la guerra don Alejandro Echavarría Isaza y su familia lograron el control de la compañía de instalaciones eléctricas de Medellín. Aunque muchos siguen repitiendo que don Alejandro fue el fundador de esta sociedad, E. Livardo Ospina ha probado la inexactitud de esta aseveración.

Según Ospina, el 30 de noviembre de 1895 se había formado la Compañía Antioqueña de Instalaciones Eléctricas, con un capital de \$250.000 dividido en 10.000 acciones. El Departamento de Antioquia y el Municipio de Medellín tendrían cada uno la tercera parte (3.333 acciones) y las restantes 3.334 serían puestas en venta a los particulares. El mayor accionista individual fue Eduardo Vásquez Jaramillo quien suscribió 428 acciones.³⁵ Aunque el Departamento y el Municipio eran los mayores accionistas, se estableció entonces que, para efecto de la capacidad de decisión, cada uno de estos entes sólo podría representar el equivalente a 800 acciones. Esto colocaba en cabeza de los particulares la mayor capacidad de decisión.

Ninguno de los miembros de la familia Echavarría participó en estos eventos. Sólo cinco

³⁴ Enrique Echavarría, *Crónicas e historia bancaria de Antioquia*, Medellín, 1946, p. 330

³⁵ E. Livardo Ospina, *Una vida, una lucha, una victoria. Monografía histórica de las empresas y servicios públicos de Medellín. Empresas públicas de Medellín*, Medellín, octubre de 1966, p. 382. Medellín, Notaría 2, escritura 1642, 1895.11.30

años más tarde, en 1900, don Enrique Echavarría, el hijo mayor de Rudesindo, apareció como titular de 100 acciones. Estas acciones que se habían cotizado hasta a \$250 en el mercado de valores, con motivo de la guerra y del “régimen del papel moneda”, empezaron a perder valor y hacia 1904 se conseguían a sólo \$4. De otro lado, como se ha mencionado, el Banco Popular, en donde la compañía depositaba sus fondos, fue afectado por una quiebra y el Municipio sacó a remate sus acciones para atender otras necesidades.

En 1901 ya don Alejandro había adquirido un paquete de acciones y llegó a la Junta Directiva. Al año siguiente Vicente B. Villa, yerno de don Rudesindo Echavarría, también figura como accionista y miembro de la junta. Entre 1903 y 1904 crece la participación de los Echavarría y el 4 de febrero de 1904 se nombra como gerente a Vicente B. Villa.³⁶

Para mediados de 1904 las acciones de los Echavarrías (sic) -don Alejandro y sus hijos, R. Echavarría y Cía. y don Vicente B. Villa- habían aumentado considerablemente, y en febrero de 1905 se consolidaba su dominio, con don Vicente B. en la gerencia y don Alejandro como primer consejero formando la mayoría en la junta directiva. En 1908 su señorío era tan incontrastable que la familia podía derrotar una proposición del secretario de hacienda departamental don Ramón Co-rrera sobre congelación de tarifas de los usuarios particulares en la asamblea de accionistas, que desde entonces ya prácticamente no se reunía sino para repartir utilidades y no había vuelto a hacer publicar los informes de los directores. Al abrirse el año de 1914 su poderío se había acentuado al extremo de que de 7.917 acciones llevadas a la asamblea, en poder de la familia o bajo su control por tercera mano había no menos de 4.913; ya el Departamento tenía

enajenadas algunas de las su-yas y apenas conservaba 1.867; no poseía ninguna el Municipio, y las restantes las representaban en la ocasión don Basilio Martínez 800, don Benito Uribe G. 179 y don Gregorio Pérez 158.³⁷

Por este procedimiento se había “privatizado” la sociedad que en sus orígenes era mixta. Durante estos años, hasta febrero de 1916, el gerente es Vicente B. Villa. En algunos interregnos ocupa la gerencia don Alejandro Echavarría (marzo de 1906 a febrero de 1907), (septiembre de 1911 a agosto de 1912), (junio y julio de 1914). En febrero de 1916 don Alejandro es nombrado gerente en propiedad hasta febrero de 1918, cuando se inician la agitación social y política, los debates y conversaciones que condujeron a la “municipalización”, que concluyó el 14 de octubre de ese año.³⁸

La Integración de los Hijos en el Negocio: Alejandro echavarría & Hijo.

Pasada la guerra y, con ella, el clima de permanente inestabilidad económica, el 11 de enero de 1904, don Alejandro y sus sobrinos resolvieron separar el patrimonio familiar que se había mantenido integrado desde los tiempos de don Rudesindo Echavarría Muñoz. En adelante los descendientes de don Rudesindo Echavarría Isaza, los Echavarría Echavarría, se agruparon bajo la firma R. Echavarría & Cía. Por su parte, don Alejandro fundó el mismo día con su hijo Gabriel la firma Alejandro Echavarría & hijo. En la liquidación y reparto de los bienes en común correspondieron a Alejandro un edificio de 2 pisos en la calle Colombia de Medellín, una treintava parte en la mina de Guayabal y Guayabalito en Remedios y una apreciable suma de dinero.³⁹

³⁶ E. Livardo Ospina, 1966, p. 422

³⁷ E. Livardo Ospina, 1966, p. 422

³⁸ Ibid, p. 424

³⁹ Medellín, Notaría 3

Según el texto de la escritura correspondiente el objeto de Alejandro Echavarría & hijo era:

especular lícitamente con cualesquiera de los actos de comercio, definidos como tales en los artículos 20 y 21 del Código de la materia. En la compra y venta de fincas raíces, explotaciones mineras e industriales, negocios de importación y exportación, acciones de sociedades anónimas de cualquier género y en general en todo negocio que racional y honradamente pueda producir algún provecho pecuniario.⁴⁰

Gabriel Echavarría Misas, el mayor de los hijos de don Alejandro, tenía entonces 20 años “cumplidos el 1º del mes en curso” y entraba ahora como socio de la nueva compañía. El gerente sería don Alejandro y ambos socios eran administradores. El capital era aportado únicamente por Alejandro Echavarría y Gabriel aportaba “su industria, *comprometiéndose a dedicar al servicio de la Compañía y solamente a ella todo su tiempo, consagración y esfuerzos*”. El 90% de las ganancias sería para don Alejandro y el 10% para su hijo. Como se aprecia, integrar a su hijo en la sociedad mantenía la idea de preservar la unidad familiar y de capital y servía a don Alejandro para garantizar que la actividad de su hijo se dedicara por entero a los negocios de la familia.

Alejandro Echavarría, el industrial: La Compañía Colombiana de Tejidos, COLTEJER.

A sus 48 años de edad, y por más de la mitad de su vida, don Alejandro había actuado en los negocios del comercio, la trilla de café, la banca y los servicios públicos. Después de las gestiones preliminares necesarias para el montaje de una nueva empresa, las dos familias Echavarría se

volvieron a encontrar en los negocios el 12 de octubre de 1907. En esta ocasión el propósito de don Alejandro, compartido con sus sobrinos, era fundar una productora de textiles que compitiera con éxito frente a las dos fábricas ya establecidas y principalmente controladas por las familias Ospina Vásquez y Restrepo Callejas: la ya mencionada Compañía Antioqueña de Tejidos o Fábrica de Bello, creada el 10 de febrero de 1902⁴¹, y la Compañía de Tejidos de Medellín, fundada el 17 de junio de 1905.⁴² (Ver Cuadro No. 7)

El reto no era sencillo. Cada una de las firmas Echavarría aportó la mitad del capital necesario y, representadas por Vicente B. Villa y don Alejandro, protocolizaron la fundación de la nueva empresa en octubre de 1907. El objeto expresado en la escritura de constitución era:

El montaje y explotación en esta ciudad de una o más fábricas de tejidos de algodón, lana, seda, cabuya, fique y cualesquiera otros textiles que convenga elaborar en ella.⁴³

Don Alejandro se apersonó de la gerencia y pronto se recogieron los primeros resultados positivos. Según el relato de un estudio sobre la industria antioqueña que se publicó a mediados de los años cuarenta:

En un estrecho local de la carrera Bélgica, de la actual nomenclatura, fueron colocadas las cuatro primeras máquinas para los tejidos de punto, importadas por la firma comercial. Doce obreros atendían a la fabricación de los primeros textiles, chocando contra los mayores inconvenientes, tales como escaso dominio de la mecánica y falta de materias

⁴⁰ Medellín, Notaría 3, Escritura 64, 1904.01.11

⁴¹ Medellín, Notaría 1 Escritura 317, 1902.02.10

⁴² Medellín, Notaría 2 Escritura 1167, 1905.07.17

⁴³ Medellín, Notaría 3 Escritura 1518.1907.10.22

primas. Pero los resultados fueron bastante halagadores y al año siguiente, 1908, don Alejandro, introdujo una nueva máquina, destinada a fabricar camisas.

Las necesidades del país impusieron bien pronto la ampliación de los talleres. Se contaba entonces con el problema de que toda la materia prima era importada. Pero en torno de los talleres fueron creciendo las posibilidades económicas y el interés de la firma industrial que garantizaba el triunfo... El general Rafael Reyes, por medio de un botón eléctrico, puso en movimiento los veinte telares de Coltejer, ubicada ya en sus nuevas fábricas. Para el año de 1910 la empresa tenía 100 telares y 150 obreros.⁴⁴

Cuadro No. 7

Compañía de Tejidos de Medellín	
Socios fundadores.	
1905.06.17	
Socio	Acciones %
Restrepo S., Fernando, hijos & Cía.	41,1
Vásquez Jaramillo, Eduardo	24,2
Restrepo Callejas, Emilio *	13,4
Restrepo, Carlos & Cía.	9,1
Ospina Vásquez, Pedro Nel, General	5,2
Restrepo Callejas, Camilo C	2,7
Restrepo, Ramón A.	1,7
Restrepo, Eusebio	1,2
Gutiérrez, Pascual	0,8
Restrepo I., Arturo	0,3
Restrepo, Carlos I.	0,2
Restrepo, Sebastián	0,2
	100

* Gerente hasta 1932

Fuente: MDN, Notaría 2, Escritura 1167

⁴⁴ Fernando Gómez M y Arturo Puerta, Biografía económica de las industrias de Antioquia, Medellín, 1947, p. 36 .

⁴⁵ El Bateo, Medellín, No 306, p. 2, 1908.09.03

⁴⁶ La Buena Prensa. Medellín, Año 1, No 5, octubre de 22 de 1910.

El almacén de don Alejandro en Medellín sabía de los buenos efectos de la publicidad. Desde 1908 anunciaba en la prensa “Lindísimos regalos para novias, Alejandro Echavarría e Hijos” y “Alejandro Echavarría e hijos. Telas de lino.” . Muy pronto empezó a funcionar la publicidad como recurso para incrementar las ventas de la nueva fábrica. Desde 1911 era posible encontrar en la prensa avisos que rezaban: “Cuando necesite género blanco, solicite el fabricado en Medellín por la Compañía Colombiana de Tejidos”. “Tenemos toda clase de mercancías extranjeras a precios muy bajos. En nuestro almacén vendemos los afamados artículos fabricados por la Compañía Colombiana de Tejidos”.⁴⁸

Seguramente aumentaron las ventas y, en consecuencia era necesario un crecimiento de la empresa y nuevas inversiones. En marzo de 1914 se procedió a la “flotantización” de la compañía para convertirla en sociedad anónima. Para el efecto se estableció como capital la suma de \$470.000 y se emitieron las correspondientes acciones con valor de \$50 cada una.⁴⁹

Los 150 obreros de 1910 pasaron a ser 272 en 1917, y 300 en 1923 cuando se estimaba que la empresa producía 150.000 yardas de tela y 24.000 artículos de punto y empleaba más de 300 personas entre obreras y obreros.⁵⁰ Por este mismo tiempo ya tenía tintorería, 5.000 husos y agencias de distribución en las principales ciudades del país. La gerencia funcionaba en la calle Colombia, al lado del almacén de Alejandro Echavarría & hijos, y la fábrica seguía en la carrera Bélgica.⁵¹

⁴⁷ La Buena Prensa, Medellín, 1911.05.26

⁴⁸ El Correo Liberal, Medellín, 1913.06.02

⁴⁹ Medellín, Notaría 2 Escritura 397, 1914.03.30

⁵⁰ Anuario Estadístico de Medellín.

⁵¹ Medellín. República de Colombia. Propaganda Comercial. New York. Schilling Press. 1923. Prólogo de Ricardo Olano. P 83

Diez años después de su conversión en sociedad por acciones, en diciembre de 1924, las acciones con valor nominal de \$50 se cotizaban a \$148 y, cuando falleció Vicente B. Villa y se adelantó el proceso de sucesión, las 1.521 acciones que poseía se estimaron, el 17 de julio de 1925 en \$212.940, lo cual daba un valor de \$140 a cada una.⁵² Seis meses después se vendían las acciones de Coltejer por más del triple de su valor inicial. Sin ninguna duda la empresa había sido exitosa.

Las Inversiones en Propiedad Raíz

Como es bien sabido, en los primeros decenios del siglo XX el desarrollo industrial y el proceso migratorio ampliaron el mercado de tierra urbana en la ciudad de Medellín y valorizaron en forma apreciable los predios urbanos. Desde 1908 don Alejandro empezó a negociar con casas y lotes en esta ciudad, como la casa que compró a Escobar & Cía situada en la calle Venezuela.⁵³

El 15 de julio de 1910 transfirió a su hijo Gabriel un lote del parque de Bolívar por la suma de \$327.600 lo cual significa que había sido comprado antes de esa fecha.

Entre 1911 y 1912 adquirió varios lotes en la calle Carabobo⁵⁴ y en noviembre de 1915 compró a Marco Arango una casa en la calle Bolivia.⁵⁵ Entre 1917 y 1920, estas adquisiciones se volvieron más importantes: un edificio de 6 pisos, un local y un lote en el Parque de Berrío, el mismo en donde levantó hacia 1922 un nuevo edificio, y tres casas sobre la calle Caracas en el parque de Bolívar, además de tres casas situadas en la esquina de Palacé con Maracaibo y en las calles de Sucre y Bolivia, respectivamente. En mayo de 1918 hizo lo propio en la ciudad de Bogotá en donde adquirió, en sociedad con sus sobrinos un lote de 140 por 120 metros situado en Chapinero, entre las calles 68 y 69 de esa ciudad. (Ver Cuadro No. 8)

Cuadro No. 8

Alejandro Echavarría Isaza. Compra de Inmuebles urbanos. 1908 – 1920				
	Bien	Especificaciones	Lugar	Vendedor
1908.04.14	Casa		MDN K Venezuela	Escobar y Cía
1911.04.08	Lote	66% Pesebreras	MDNC. Carabobo	Angel, Alberto
1911.05.08	Lote	66% Ratifica	MDNC. Carabobo	Olarte, Luis Mariano
1912.08.21	Lote	33%Pesebreras	MDNC. Carabobo	Angel M, José Ma
1915.11.10	Casa	Tapia	MDNC. Bolivia	Arango V, Marco
1917.04.16	Lote	50% Parque de Berrío	MDNC. Palacé C. Palacé x Boyacá	Restrepo S, Fernando, hijos de
1917.04.24	Casa	2 pisos 20 focos	MDN C. Palacé x Maracaibo	Correa U, Eduardo
1917.04.27	Lote	50% Parque de Berrío	MDN C. Palacé x Boyacá	Melguizo, Menores
1917.10.26	Casa		MDN C. Sucre	Mejía, Sixto
1918.05.10	Casa		MDN C. Bolivia	López D, Carmen
1918.05.31	Lote	50% 140 x 120 mts	Bogotá, Chapinero C. 68 a c 69	Quintana Vanegas, Eduardo
1918.07.31	Edificio	6 pisos Parque de Berrío	MDN C. Palacé x Colombia	Uribe Amador, Francisco y Nicolás
1919.04.23	Casa	parte Parquede Bolívar	MDN C. Caracas	Echavarría Echavarría, Enrique
1919.06.03	Casa	parte Parque de Bolívar	MDN C. Caracas	Escobar, Ignacio y esposa
1919.09.17	Casa	parte Parque de Bolívar	MDNC. Caracas	Escobar, Ernesto
1920.01.09	Local	50% Parque de Berrío	MDN K. Bolívar x Colombia	Arango L, Julio

Nuevos Frentes de Actividad

A la par con el comercio, el manejo de su industria de tejidos, la dirección de la empresa de energía, las juntas directivas de distintas empresas bancarias y los negocios de finca raíz, hacia 1912 era tan importante la fortuna de don Alejandro y su papel en el mundo de los negocios que, cuando se fundó la sede de Medellín del Banco Alemán Antioqueño, el 5 de octubre, fue nombrado presidente de la nueva entidad financiera cuya junta directiva estaba formada también por Manuel María Escobar Ochoa, Jorge Rodríguez Lalinde e Isaac Restrepo Posada. Este es el mismo banco que desde 1942 se llamó Banco Comercial Antioqueño.⁵⁶

Por el mismo tiempo don Alejandro entró a formar parte de la junta directiva de la Cámara de Comercio de Medellín y eran sus compañeros de junta: Carlos Mejía, Ricardo Olano, Roberto Medina, Lucrecio Vélez, Eusebio Restrepo V y Gabriel Latorre. Este último fue elegido para ocupar la presidencia de esa entidad en reemplazo del presidente saliente Ricardo Olano.⁵⁷

Alejandro Echavarría & Hijos

El 13 de abril de 1912 se reformó la sociedad familiar de don Alejandro para agregar como socio a su hijo Guillermo Echavarría Misas. Ahora se llamaría Alejandro Echavarría & hijos (en plural). Según esta nueva escritura:

B) La sociedad se considera dividida, desde el 1º de enero próximo pasado, en 100 acciones distribuidas así: Alejandro Echavarría 73 acciones. Gabriel Echavarría 15 acciones. Guillermo Echavarría 12 acciones. Total acciones 100.

C) En la indicada proporción se distribuirán las pérdidas y las ganancias.

**A la par con el comercio,
el manejo de su industria de tejidos,
la dirección de la empresa de energía,
las juntas directivas de distintas
empresas bancarias y los negocios
de finca raíz, hacia 1912 era tan
importante la fortuna de don
Alejandro y su papel en el mundo
de los negocios que, cuando se fundó
la sede de Medellín del Banco
Alemán Antioqueño, el 5 de octubre,
fue nombrado presidente de la nueva
entidad financiera**

D) La duración será de 10 años, contados a partir del 1º de enero de 1912.⁵⁸

El 30 de mayo de 1915 repitió la misma operación y se reformó la compañía para dar cabida a un nuevo socio: Alejandro Echavarría Misas. Don Alejandro asignó esta vez 10 unidades a su hijo homónimo y conservó para sí el 63% de la compañía. Una cláusula nueva establecía que Alejandro tendría el derecho de retirar mensualmente “\$150 oro para gastos personales”⁵⁹.

El 24 de noviembre de 1917 se procedió de la misma forma para dar participación accionaria a Diego Ramón. En el nuevo reparto Gabriel tenía el 20%, Guillermo el 15%, Alejandro el 13, Diego el 8%, y don Alejandro se reservaba el 44%.⁶⁰

La Construcción de un Mundo Nuevo.

A los 60 años de edad y después de su amplia experiencia en el mundo de los negocios, don Alejandro Echavarría resolvió invertir en el mundo rural y proyectó construir un “Mundo Nuevo”, como

llamó a la hacienda situada en las márgenes de la ciénaga de Betancí, entre los ríos Sinú y San Jorge, en la jurisdicción de Montería. El 20 de

⁵² Medellín, Notaría 1, Escritura 1679, 1925.07.17

⁵³ Medellín, Notaría 1, Escritura 658, 1908.04.14

⁵⁴ Medellín, Notaría 3, Escrituras 516, 1911.04.08 y 659, 1911.05.08 y Notaría 1, escritura 1471, 1912.08.21.

⁵⁵ Medellín, Notaría 1, Escritura 2167, 1915.11.10.

⁵⁶ Enrique Echavarría, Historia bancaria de Antioquia, Bedout, Medellín, diciembre de 1946

⁵⁷ Boletín Comercial, Cámara del Comercio de Medellín, No 7, p. 198-199, Serie I, 1912.01.

⁵⁸ Medellín, Notaría 1, Escritura 577, 1912.04.13

⁵⁹ Medellín, Notaría 1, Escritura 1209, 1915.05.30

⁶⁰ Medellín, Notaría 1, Escritura 2265, 1917.11.24

julio de 1919 realizó la primera compra por la cual adquirió más de 4.000 hectáreas en 9 predios que eran propiedad de Carlos Durango. Según los protocolos en la notaría de Montería, en tres años, hasta octubre de 1922, Echavarría compró de distintas personas otras 17 fincas y Cuadro No. 9

llegó así a construir una inmensa propiedad. (ver Cuadro No. 9)

Cuando murió don Alejandro, seis años después, se estimó que los 26 lotes y el ganado de esa hacienda valían \$204.071.

Alejandro Echavarría Isaza			
La construcción de Mundo Nuevo. Montería, Compras 1919.07 -1922.10			
Fecha	Lugar	Especificaciones	Vendedor
1919.07.20	Bongo Lucio	1587 has	Durango, Carlos
1919.07.20	Betancí, Ciénaga	4 potreros	Durango, Carlos
1919.07.20	Betancí, Ciénaga	400 has	Durango, Carlos
1919.07.20	Juncalito, Ciénaga	599 has	Durango, Carlos
1919.07.20	Betancí, Ciénaga	958 has	Durango, Carlos
1919.07.20	Betancí, Ciénaga	Casa, pasto, plátano y coco	Durango, Carlos
1919.07.20	Camino Juan Negrete	perímetro: 11.500 mts	Durango, Carlos
1919.07.20	Betancí, Ciénaga		Durango, Carlos
1919.07.20	Betancí, Ciénaga		Durango, Carlos
1919.09.01	Betancí, Ciénaga	Casa, pará y guinea	Sotelo, Rosendo
1919.11.13	Bongo Lucio	529 has	Sánchez, Santiago et al
1919.11.13	Bongo Mocho		Cogollo, Cándido
1919.11.13	Manta, Camino a Pajonal		Bravo, Carlos
1920.01.02	Bongo Mocho	2 casas	Pineda, Antonino y Constantino
1920.01.02	Bongo Mocho	8 f	Sáez, Francisco
1920.01.02	Bongo Mocho		Berrocal S, Carlos
1920.01.03	Bongo Mocho	20 fanegadas, 3 ranchos	Garavito, Juan et al
1920.01.03	Bongo Mocho	Casa pajiza	Padilla, Camilo
1920.02.05	Bongo Mocho	10 fanegadas, guinea y pará	Sáez, Javier
1920.05.03	Betancí, Ciénaga	Casa, plátano, frutales, pará	Yanes L, Juan
1920.05.06	Betancí, Ciénaga	Casa, ranchos, corrales	Martínez Rico, Pedro
1920.07.16	Betancí, Ciénaga	3 f	Guerrero Quindó, Josefa
1920.09.15	Betancí, Ciénaga	Alambre	Martínez Banda, Manuel
1920.09.16	Bongo Lucio	Parte	Montiel, Emiliano
1920.09.24	Maracayo, Fracción	8f	Martínez, Crisóstomo
1920.10. 27	Bongo Lucio	197 has	Gómez P, Manuel N
1920.10.13	Betancí, Ciénaga		Gambín, Nelson
1921.02.03	Bongo Lucio	79 has	Villadiego, José Manuel
1921.04.19	Bongo Lucio	Parte	Cordero Mora, José y Encarnación
1921.06.03	Bongo Lucio	Parte	Caraballo, Zoilo
1921.06.22	Bongo Lucio	Perímetro: 12.000 mts	Pájaro de Barrera, Ma Feliciano
1921.07.01	Bongo Lucio	Parte	Díaz, Eugenio
1921.11.14	Bongo Lucio	Parte	Muñoz, Martín
1921.11.30	Bongo Lucio	Parte	Díaz, José
1921.12.10	Bongo Lucio	Parte	Morales, Manuel
1921.12.26	Bongo Lucio	Parte	Ramos C, Víctor
1921.12.29	Bongo Lucio	Parte	Mora, Manuel
1922.03.02	Bongo Lucio	Parte	Arroyo, Manuel Vicente et al
1922.05.09	Bongo Lucio	Parte	Sotelo, Rita
1922.06.05	Bongo Lucio	Parte	Sotelo, Miguel y Ma. Gregoria

También, en 1920, apareció un nuevo negocio entre las inversiones de don Alejandro Echavarría. Esta vez se trataba de fundar una industria de fundición y mecánica que atendiera las crecientes necesidades de la industria de Medellín y el valle de Aburrá. A la nueva empresa se llamó Fundición y Talleres de Robledo, y para constituirla don Alejandro Echavarría aportó el 20% del capital necesario. Esta nueva compañía era gerenciada por Jorge Escobar Chavarriaga y en la junta directiva participaban el ingeniero Mariano Roldán y Germán Echavarría Misas en representación de la sociedad familiar.

Cuadro No. 10

Fundición y talleres de Robledo.	
Socios fundadores. 1920.03.08	
Socio	Acciones
Escobar O., Justiniano	30%
Echavarría Isaza, Alejandro	20%
Londoño, Roberto	15%
Londoño Londoño, Luis M.	10%
Roldán, Mariano	10%
Escobar Chavarriaga, Jorge & Cía.	5%
Escobar Ochoa, Manuel Ma.	5%
Londoño, Ricardo	5%

Fuente: MDN, Notaría 1, Escritura 722

El Hospital de San Vicente de Paúl

Aunque no se trata de una empresa que reportara beneficios económicos, importa reseñar aquí que, el 24 de agosto de 1913, don Alejandro puso la primera piedra de una obra de inmenso significado social para Medellín y Antioquia: el Hospital de San Vicente de Paúl. No se trata de que don Alejandro hubiese aportado el dinero para su construcción. Él tuvo la iniciativa de crear una junta, que él mismo presidió hasta su muerte, para echar a andar la tarea. Aunque aportó dinero para la obra, su papel más importante fue el de haber promovido el compromiso colectivo de la comunidad de Medellín para colaborar y respaldar la nueva entidad hospitalaria. En reconocimiento por esta actividad la Sociedad de Mejoras Públicas de

Medellín le entregó en 1918 la Medalla al Civismo, “Por ser el fundador del Hospital San Vicente de Paúl”⁶¹ y se levantó la estatua que se conserva en los patios de esa institución.

Los Años Finales

El 14 de septiembre de 1923 don Alejandro tenía 64 años y Gabriel, su hijo mayor, estaba próximo a cumplir los cuarenta. Un poco más jóvenes eran Guillermo, Alejandro y Diego. Los otros hijos varones del matrimonio Echavarría Misas, Germán y Carlos J., eran menores de edad. Se decidió entonces liquidar la firma Alejandro Echavarría & hijos y se procedió a la distribución de bienes entre los cinco socios. Un detalle curioso: don Alejandro concurre a la notaría con sus hijos Gabriel y Diego, y figura como apoderado de sus otros hijos: Alejandro, vecino de Bogotá, y Guillermo.

Un buen indicador de lo que había sido la trayectoria empresarial de Alejandro Echavarría Isaza, la diversificación de sus inversiones y la participación de sus hijos en los negocios se encuentra en el reparto de propiedades que se hizo entonces. A Gabriel Echavarría Misas, el mayor de los hijos, que tenía el 20%, se le entregó su parte en acciones de Coltejer y en mercancías. Guillermo recibió por el 15% también acciones de Coltejer y mercancías extranjeras. A Alejandro Echavarría Misas, poseedor del 13%, le correspondió su parte en mercancías del almacén y a Diego R., el menor, radicado en Alemania, por su 8% recibió dos edificios en Bremen (Alemania), acciones en Coltejer y algunos créditos activos.

El 44% que era la parte de don Alejandro se componía así:

1. La hacienda “Mundo Nuevo” en Montería (Departamento de Bolívar), compuesta por 26 lotes de terreno con casas, plantaciones, ganados y bestias.

⁶¹ Rodrigo de J. García E, Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, Cien años haciendo ciudad, Medellín, 1999, p. 315.

2. El edificio de cal y canto de 6 pisos en la esquina sur-oriental del Parque de Berrío (Palacé x Colombia).
3. La mitad del edificio de 3 pisos, construido en compañía con R. Echavarría & Cía en la esquina nor-occidental del Parque de Berrío (Palacé x Boyacá).
4. Una casa de dos pisos en el cruce de la carrera Palacé y la calle Maracaibo.
5. Una casa de tapias y tejas en la calle Caracas.
6. La mitad de un lote de terreno en el barrio Chapinero de Bogotá.
7. Derechos en las minas de oro y plata denominadas Girardot, El Cedro y La Juliana en Remedios, y en La María N° 1, La María N° 2, Salto de la María y Nazareth en Amalfi
9. Un apreciable paquete de acciones en:
 - Banco Central, S. A. en Bogotá.
 - Banco Dugand S.A. de Barranquilla, con sucursal en Medellín.
 - Banco Hipotecario de Medellín.
 - Banco Republicano S. A. de Medellín.
 - Cervecería Antioqueña Consolidada S. A. de Medellín.
 - Compañía Colombiana de Fomento S. A. de Bogotá.
 - Compañía Colombiana de Tejidos S. A., Coltejer, de Medellín.
 - Compañía de Chocolates Cruz Roja, Medellín.
 - Compañía Interdepartamental de Petróleos S.A. de Medellín.
 - Compañía Manufacturera de Barranquilla, Barranquilla.
 - Fábrica de Tejidos de Bogotá S. A. de Bogotá.
 - Fábrica Nacional de Galletas y Confites Noel S. A. de Medellín.
 - Fundición y Talleres de Robledo, S.A. de Medellín.
 - Naviera Colombiana, S. A. de Medellín.
 - Sociedad Agrícola del Sinú, S. A. de Medellín.

10. Dinero en caja.⁶²

Como su padre y su hermano, don Alejandro tuvo también 10 hijos. Sus cuatro hijas mujeres ya estaban casadas cuando se hizo el reparto y, tal vez por razones de orden jurídico, no tenían participación accionaria en la compañía: Sofía había casado con su primo Enrique Echavarría, en 1907. Margarita, fallecida el 21 de julio de 1921, había sido la primera esposa y Luisa, la segunda de John Uribe Escobar, y Rosa estaba casada con Gustavo Uribe Escobar, hermano de John.

Cinco años después murió don Alejandro el 16 de noviembre de 1928. Los bienes que seguían en cabeza suya y pasaron a sus herederos fueron valorados entonces en \$2.661.878. (Ver Anexo)

A lo largo de su vida había participado en múltiples negocios de los más diversos sectores económicos, había fundado distintas empresas, había acumulado una apreciable fortuna y su nombre, y el de su empresa bandera, eran ahora símbolos de la importancia que había alcanzado el desarrollo empresarial de Antioquia, al cual tanto había contribuido.

Medellín, julio de 2003.

⁶² Medellín, Notaría 1, Escritura 2118 y 2119. 1923.09.14

Anexo

Inventario y avalúo de los bienes que poseía don Alejandro Echavarría Isaza en el momento de su deceso (1928.11.16).⁶³

Inmuebles:

1. Un lote de terreno con dos casas de habitación, de tapias y tejas, sus mejoras y anexidades, y otra que esta actualmente destinada para una fábrica de mosaicos, unas pesebreras con techo de zinc y demás mejoras y anexidades, en la carretera denominada Carabobo o carretera norte. \$135.000.
2. Una casa de habitación de dos pisos en parte con su solar correspondiente y demás mejoras, en el Parque de Bolívar, costado occidental. \$140.000.
3. Una casa de habitación de dos pisos, de tapias y tejas con su solar y demás mejoras y anexidades, en el Parque de Bolívar, costado occidental. \$65.000.
4. Una casa de habitación de tapias y tejas y material de ladrillo, con su solar y demás mejoras y anexidades, en la calle de Bolivia. \$35.000.
5. Una casa de habitación de tapias y tejas, con su solar y demás mejoras, en la carrera Venezuela cruceiro con la calle de Bolivia. \$40.000.
6. Una casa de tapias y tejas, con su solar y anexidades, en la carrera Venezuela. \$8.000.
7. Una casa de habitación de dos pisos, alto y bajo, con su solar y mejoras y anexidades, en la carrera Palacé, cruceiro con calle de Maracaibo. \$65.000.
8. Una casa de habitación de tapias y tejas con su correspondiente solar y demás mejoras y anexidades, en la calle de Bolivia. \$22.000.
9. Una casa de habitación de tapias y tejas, en la calle de Bolivia. \$25.000.
10. Una casa de habitación de tapias y tejas, en la calle de Caracas. \$30.000.
11. Una casa de habitación de tapias y tejas, con su correspondiente solar, mejoras y anexidades, en la carrera Girardot. \$5.000.
12. Una casa de habitación, de tapias y tejas, en la avenida Echeverri. \$5.000.
13. Una casa de habitación de tapias y tejas de barro, en la carrera San Felix (Plazuela San José). \$10.000.
14. Una casa de habitación de tapias y tejas, en la calle de Ayacucho cruceiro con la carrera San Félix (Plazuela San José). \$30.000.
15. Un edificio de 2 pisos, alto y bajo, en la calle de Colombia. \$200000.
16. La mitad de un edificio de cal y canto, de 3 pisos, con su solar y demás mejoras y anexidades, en el Parque de Berrío. Linda al sur con el Parque de Berrío; oriente con la carrera Palacé. \$100000.
17. La mitad del local N^o 20 del Cementerio de san Pedro, en el patio anexo principal. \$1400.
18. La tercera parte en el local No. 8 de la Galería San Pablo del Cementerio de San Pedro. \$750.
19. Una casa de habitación de tapias y tejas, con su solar y demás mejoras y anexidades en la calle de Maracaibo. \$18000.
20. Un lote de terreno con casa de tapias y tejas y mejoras y anexidades en el barrio El Chagualo. \$1200.
21. Una finca territorial con casa de habitación, de tapias y tejas, con las aguas y caminos que le corresponden y demás mejoras y anexidades. \$45000.
22. Acción de \$10.733,40 oro, en relación a un avalúo de \$26583,50 oro, dado a una acción y derecho de \$3.720,96 oro en relación a un avalúo de \$7.000 oro, dado al total de un lote de terreno, que tiene una cabida de 50 hectáreas en el distrito de Barranquilla. \$10000.
23. Acción de \$2.126,68 oro, en relación a un avalúo de \$5310,70 oro, con relación a un avalúo de \$5000 oro, dado al total en un lote de terreno en el distrito de Barranquilla. \$2000.

⁶² Medellín, Notaría 2, Escritura 3622, 1929.09.09

24. Acción de \$204.071,82 oro, en relación a un avalúo de \$510.179,54 oro, dado al total en la Hacienda el Mundo Nuevo, en Montería, Departamento de Bolívar, compuesta de 28 lotes, incluyendo mejoras, anexidades, casas, plantaciones, ganados y bestias. \$204.072.

Derechos de Minas:

25. 13 acciones de 1/240 parte c/u, en la Sociedad minera Guayabal y Guayabalito, con sitio en los distritos de Zea, Amalfi, Segovia y Zaragoza. \$1300.

26. 5706 acciones de las 95700 en que se considera divida la Comunidad de Guaca, que comprende un derecho igual en las fuentes de ese nombre y en los terrenos, carboneras y demás dependencias que le son anexas. 58 acciones y 8664 diezmilésimas de acción, de las 1000 acciones en que se considera divida la Comunidad de los Alvarez, y un derecho igual en salinas, terrenos, edificios y carboneras que le son anexas. Todo bajo el nombre de Comunidad Unida de Guaca. \$37000.

27. Acción de 6 centésimas, 963 milésimas, 7 acciones de 1/24 parte en la mina de oro de veta Girardot, en el distrito de Remedios. \$10.

28. Acción de 3 centésimas, 978 milésimas de 4 acciones de 1/24 parte en la mina de veta de oro y plata denominada El Cedro, en la fracción Santa Isabel del distrito de Remedios. \$10.

29. Acción de 3 centésimas, 978 milésimas de 4 acciones de 1/24 parte en la mina de veta de oro y plata denominada La Juliana, en el mismo sitio. \$10.

30. Un derecho de 5/6 partes de 1/24 parte, en la mina de veta de oro y plata denominada La Sopetrana, en el distrito de Santa Rosa. \$10.

Acciones en Empresas:

31. 2.707 acciones en la Compañía Colombiana de Tejidos, S.A. \$311.305.

32. 543 acciones del Banco Alemán Antioqueño, S. A. de este domicilio. \$230.775.

33. 442 acciones de la Cervecería Antioqueña Consolidada. \$44.200.

34. 530 acciones en la Sociedad Agrícola del Sinú. \$7.950

35. 939 acciones en la Compañía Naviera Colombiana. \$3.568,20

36. 6 acciones en La Unión Fosforera. \$93

37. 8 acciones en seguros y Urbanización. \$64

38. 14.046 acciones en la Unión Colombiana de Petróleos. \$6.742,08

39. 108 acciones del Banco Hipotecario de Colombia, de Bogotá. \$4.104

40. 92 acciones en la Compañía Colombiana de Seguros, de Bogotá. \$1058

41. 128 acciones en la Compañía Urbanizadora de América. \$1536

42. 32 acciones en la Fábrica de Galletas y Confites. \$800

43. 66 acciones en el Banco de Bogotá. \$4.422.

44. 212 acciones de la Compañía Nacional de Chocolates. \$4.770.

45. 20 acciones en el Banco Dugand, de Barranquilla. \$500

46. 16 acciones en el Banco de Sucre de Medellín. \$640

47. 10.500 acciones en la Naviera Colombiana. \$39.900

48. 674 acciones en el Banco Hipotecario de Colombia, de Bogotá. \$25.232

49. 500 acciones en la Fábrica de Tejidos el Hato. \$16.000

50. 17 acciones en la Compañía Colombiana de Tabaco. \$544

51. 80 acciones en la Compañía de tejidos de Medellín. \$48.000

52. 1 acción en el Club Unión. \$100.

53. 1 acción en el Club Campestre. \$180.

54. 400 acciones en la Compañía Colombiana de Chocolates. \$960.

55. 10 acciones en la Sociedad Curtimbres Sabaneta. \$1.

56. 40% de 14873 “debentures” de clase A de The Vásquez Correas Corporation, de Nueva York, y el 40% de 17500 “debentures”, de la misma entidad, de la clase B. \$2.939,80.

57. El 40% de \$800 dados en contingente como participantes de la Sociedad de hecho, denominada Sociedad de Estudios Agrícolas. \$10.

Créditos Activos:

58. A cargo de Justiniano Escobar O., por \$7600 oro, por capital \$7.600
59. A cargo de John Uribe, procedente de mercancías \$20.509,15
60. A cargo de Pablo Echavarría, por mercancías \$10.573
61. A cargo de Alejandro Echavarría M., de mercancías \$11.663
62. Un lote de mercancías. \$191.731

Semovientes:

63. 5 vacas con sus crías. \$400.
64. 1 bestia caballar. \$70
65. 1 yegua. \$80
66. 24 reses, machos y hembras. \$1.200

Bienes Inmuebles:

67. El menaje de la casa de habitación, en el Parque de Bolívar, correspondientes a la sala, postsala, cuartos de dormitorios, comedor, etc. \$3.520
68. El menaje de la casa de campo Vizcaya, en la fracción Poblado \$1.500

Otros Bienes:

69. 1 automóvil Cadillac. \$3.000
70. 1 pianola Aeolian. \$400
71. Compañía de Ganados, a utilidades, Eustaquio Aguilar, Heliconia \$160
72. Saldo en la cuenta con Hijos de Alejandro Echavarría y Cía., en calidad de depósito disponible. \$4.334
73. Depósito disponible en el Banco Alemán Antioqueño. \$107.705
74. Depósito disponible en el Banco de Bogotá, Medellín. \$29.285

Total del Activo: \$2.661.878

Pasivo: Uno que se estima aproximado, para los gastos del juicio \$30.000

Bibliografía

Patiño Millán, Beatriz. (2002). "Los comerciantes de Medellín, 1763-1810". En: *Utopía Siglo XXI*. Medellín. Universidad de Antioquia. No. 8. p. 132

Todos los datos demográficos y familiares proceden de: VAM, *Base de datos sobre Antioquia*.

Boletín Oficial, Medellín, 1865.07.17, No. 103 y 1865.08.17, No. 110

La Restauración, Medellín, 1867.09.19, No. 147

Boletín Oficial, Medellín, 1869.06.12, No. 347 y 1869.07.13 No. 348

Charles, Saffray. (1984). *Viaje a la Nueva Granada*. Bogotá. Editorial Incunables. 128 p.

Posada Gutiérrez, Joaquín. (1971). *Memorias Histórico-políticas*. Medellín. Editorial Bedout. Tomo III. p. 347

García, Julio César. (1936). "Doctor Nicolás F. Villa". En: *Revista Universidad de Antioquia*. Medellín. No. 12. pp. 453-455

Memoria del Secretario de Gobierno. dirigida al ciudadano Presidente del Estado Soberano de Antioquia para la legislatura de 1871. Medellín. Imprenta del Estado, pp. 25 y 50.

Mejía Robledo, Alfonso. (1951). *Vidas y empresas de Antioquia*. Medellín. Imprenta Departamental.

Sobre Manuel J. Álvarez cf: Fernando Botero Herrera. *Medellín 1890-1950, Historia Urbana y juego de intereses*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, Colección Clío. Julio de 1996. p. 285 ss.

Boletín Oficial, Medellín, 1870.12.14, No. 432

Un interesante estudio sobre las escuelas de artes y oficios se encuentra en: Alberto Mayor Mora, *Cabezas duras y dedos inteligentes*, Colcultura, Bogotá, junio de 1997, p. 177 ss.

Roberto Cadavid (Argos), "Alejandro Echavarría Isaza", *Pioneros...*, separata de El Colombiano,

El Noticioso, Medellín, Octubre 9 de 1879.

Brew, Roger. (1977). *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*. Banco de la República. Bogotá.

Néstor Castro al Secretario de Estado en Washington, 1881.06.23. En: "Informes diplomáticos sobre la economía antioqueña 1864 - 1904", *Estudios Sociales*, FAES, Medellín, No. 4, Marzo de 1989, p. 98 ss

Botero, María Mercedes, *Los bancos en Antioquia. 1872-1886*. Medellín. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Antioquia. 1984. Tesis. (Inédito).

"Instituciones Bancarias en Antioquia. 1872-1886". (May-Ago. 1985). En *Lecturas de Economía*. Medellín. No. 17..

"Comercio y Bancos, 1850-1923".. (1988). En: *Historia de Antioquia*. Medellín. Suramericana de Seguros. 243 ss.

"El Banco de Antioquia: Un modelo de banco regional. 1872-1886". *Estudios Sociales*. FAES. Medellín. No. 5. septiembre de 1989. p. 27 ss.

Echavarría, Enrique. (1946). Crónicas e historia bancaria de Antioquia. Medellín. p. 330

Ospina, E. Librado.(1966). Una vida, una lucha, una victoria. Monografía histórica de las empresas y servicios públicos de Medellín. Empresas públicas de Medellín. Medellín. p. 382.

García, Rodrigo de J.(1999) Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, Cien años haciendo ciudad. Medellín. p. 315.